

UNA TREINTENA DE CARTAS DE JOSÉ PARDO SASTRÓN A LONGINOS NAVÁS (1899-1908)

José María DE JAIME LORÉN

Universidad CEU Cardenal Herrera (Moncada, Valencia)

RESÚMEN: Se reproducen y se estudian una serie de cartas que el botánico aragonés José Pardo Sastrón envió al jesuita P. Longinos Navas, cuando se estaba fundando la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales. Las cartas aparecen mecanografiadas en la obra del P. Miguel Vellilla “Historia de Torrecilla de Alcañiz”, y son un reflejo de los enfrentamientos ideológicos entre los científicos españoles del primer tercio del siglo XX. **Palabras clave:** Historia de la Botánica, Pardo Sastrón, Longinos Navás, Aragón, España.

SUMMARY: A bundle of letters that the Aragonese botanical José Pardo Sastrón sent to the jesuit P. Longinos Navas are reproduced and studied nowadays, while the “Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales” was being founded. The letters appear typed in P. Miguel Vellilla’s book “Historia de Torrecilla de Alcañiz” and they are a reflection of ideological confrontation between Spanish scientists of the first third of XX Century. **Key words:** History of Botany, Pardo Sastrón, Longinos Navás, Aragón, Spain.

INTRODUCCIÓN

Con motivo de la visita que realizamos el pasado mes de enero a Valdealgorfa con el objeto de impartir una charla sobre la vida y la obra de José Pardo Sastrón, en el marco de las celebraciones del Centenario de su muerte, tuvimos noticia de la existencia de cierto texto mecanografiado, dedicado a la historia de la Torrecilla de Alcañiz, en el que se trataba ampliamente de nuestro personaje. Merced a los buenos oficios del concejal de dicha localidad José Miguel Celma, pudimos hacernos con una copia de dicho estudio sobre la que vamos a basar nuestro trabajo.

Indicar que este trabajo corresponde a investigaciones realizadas por el autor en el marco del proyecto “Ciencia, ideología

y política en las sociedades naturalistas españolas del primer tercio del siglo XX”, de la Universidad CEU Cardenal Herrera (referencia PRCEU-UCH 21/08).

“HISTORIA DE TORRECILLA DE ALCAÑIZ”

Se trata de un texto mecanografiado en hojas tamaño cuartilla, apaisado, inédito, del que deben circular varias copias por Torrecilla de Alcañiz, una de las cuales hemos podido consultar. Lleva por título “Torrecilla de Alcañiz. Datos para su historia y geografía, recogidos, dispuestos y ordenados por X, Y, Z, natural del mismo pueblo”, y por subtítulo el de “Historia de Torrecilla de Alcañiz”.

Por la censura que se incluye al final del texto, sabemos que su autor es el jesuita P. Miguel Velilla, como se señala natural de Torrecilla de Alcañiz, cuyo nombre se recomendaba ocultar bajo el seudónimo “X, Y, Z”. Debió escribirse por los años 30 de la pasada centuria, y consta el texto de 385 páginas.

La circunstancia de que el citado P. Velilla fuera hermano de orden del P. Navás, pudo motivar que éste cediese las cartas que conservaba del botánico y farmacéutico de Torrecilla de Alcañiz, José Pardo Sastrón, con el objeto de documentar mejor su trabajo, cartas que hoy deben conservarse en el archivo del Colegio jesuita del Salvador de Zaragoza.

El P. Velilla dedica todo un capítulo del Anexo a reproducir mecanografiada la “Correspondencia epistolar de Don José Pardo con el R.P. Longinos Navás”, indicando claramente que “Debo esta correspondencia a la generosidad del P. Navás”. Luego cuando se escribe la obra vivía este naturalista que murió en 1938.

El interés de la colección de misivas es alto dado que comprende toda la etapa previa a la creación de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales (en adelante SACN), así como a los primeros años de su existencia, en el primero de los cuales el propio Pardo ejerció como presidente.

Por otra parte refleja la amplia brecha que separaba a los naturalistas españoles de finales del siglo XIX y principios del XX, en función de su adscripción ideológica y religiosa. En especial a los naturalistas que podemos llamar de provincias, mucho más conservadores, frente a los de la Corte que se agrupaban en torno a la Real Sociedad Española de Historia Natural (en adelante RSEHN), con los que parece haber un soterrado enfrentamiento que, entre líneas, se adivina en las cartas que pasamos a reproducir y comentar.

La lectura de las cartas sugiere la posibilidad de que con las mismas se iniciase o se concretase la relación personal y

científica entre Longinos Navás y José Pardo Sastrón. Tenemos la impresión de que el jesuita buscaba en el farmacéutico, además del propio valor como hombre de ciencia con una amplia trayectoria de investigaciones, de estudios y de publicaciones botánicas y farmacéuticas, al creyente de profundas convicciones cristianas, precisamente en unos momentos, en la parte final del siglo XIX, en los que arrecia en España el debate entre evolucionistas y creacionistas. Pardo aporta, no sólo su magnífico bagaje científico y la unánime aceptación por parte de los botánicos y los farmacéuticos que lo aclaman en los escritos y en los homenajes que le prodigan, sino también su acendrada religiosidad, el vivo testimonio de su fe, de su cristianismo activo, de su fervorosa práctica cotidiana.

Muy posiblemente Longinos Navás proponía a Pardo como una suerte de ejemplo a seguir al resto de los naturalistas españoles, como un estandarte de la naciente SACN. Tampoco creemos que pueda hablarse de utilización de su figura, toda vez que Pardo se muestra en todo momento perfectamente de acuerdo con la forma de proceder de Navás, y no cabe pensar que, pese a su ancianidad, Pardo mostrase algún tipo de debilidad mental.

La lectura de estas cartas, como la de los Diarios de Pardo, deja meridianamente establecida la claridad de pensamiento que éste mantuvo hasta los últimos instantes de su vida.

Tal vez también, quienes a última hora se apresuran a reconocer los méritos del anciano botánico de Torrecilla de Alcañiz y de Castelserás por medio de homenajes, de nombramientos honoríficos y de escritos laudatorios, son los descendientes de aquellos otros que tantas reticencias mostraron por los hallazgos científicos que Loscos y Pardo llevaron a cabo en su juventud, que con tanta frialdad acogían sus publicaciones, o que tan pocas facilidades concedieron entonces para que estos po-

bres boticarios de pueblo culminarlas. Mala conciencia científica lo llamamos nosotros.

P. LONGINOS NAVÁS

Mucho más conocido José Pardo Sastón, el autor de las cartas que se recensionan, a quien hemos dedicado ya en estas mismas páginas varios artículos, conviéramos oportuno dedicar unas frases al destinatario de las mismas: el Padre Longinos Navás.

Nacido en la localidad tarraconense de Cabacés en 1858, tras ingresar en la orden jesuita fue durante 46 años profesor de Historia Natural en el colegio del Salvador que la Orden tenía en Zaragoza.

Experto geólogo y paleontólogo, destacó sobre todo en entomología, concretamente estaba especializado en el grupo de los Neurópteros hasta el punto de describir más de tres mil especies que llevan su nombre, nada menos que un orden, una familia, 59 tribus, 232 géneros, 2.859 especies y 241 variedades, de las cuales hay muestras por él clasificadas en los principales museos entomológicos del mundo. En sus excursiones naturalísticas recorrió toda España, especialmente el Moncayo, montes de Albarracín y Teruel, riberas del Ebro y valles del Pirineo.

Como señala la reseña que le dedica LAGUIA (1981) "Perteneía a veinticuatro academias y sociedades científicas; asistió a veinte congresos; escribió más de seiscientos artículos y más de mil notas en varias revistas de Europa, América, Asia y África. Sus libros y folletos de devoción son más de setenta, los de Historia Natural y afines pasan de seiscientos. Las críticas de libros ascienden a más de mil".

Fue el fundador y principal impulsor de la SACN, así como el promotor del "Homenaje a Linneo en su segundo centenario" que se celebró en Zaragoza en 1907, y del Primer Congreso de Naturalistas Españoles que el año siguiente tuvo lugar en esta misma ciudad aragonesa

(BASTERO, 1989). En cierto modo se erigió en el paladín de los naturalistas españoles que vivían y trabajaban en provincias, lejos de la Corte, y que en general tenían un carácter más conservador y una visión de la ciencia más acorde con las posturas de la Iglesia Católica.

LAS CARTAS

Todas las cartas se dirigen desde Valdeatorfa y están escritas entre abril de 1899 y octubre de 1908. Es decir, durante los últimos diez años de vida de José Pardo. Las cartas se transcriben íntegras y en orden cronológico, como así mismo haremos nosotros, numeradas y en letra reducida, añadiendo al final los comentarios que consideremos oportunos en cada momento, precedidos de la abreviatura *Com.*

1.- Valdeatorfa: 18-IV-1899.

M.R. Sr. mío: Me hace usted mucha honra, demasiada honra, con la carta que usted me escribe, al enviarme el recibo consabido y siento mucho no contar con medios para corresponder. 77 años están cerca del labor et dolor que vienen con los octoginta. Queda pues únicamente la buena voluntad, y esta vale har to poco para el caso en que nos hallamos, en el cual son precisos en primer término ojos y piernas y una regular competencia, que aquí hace falta para no ser la nota discordante entre mis ilustrados y entusiastas consocios.

Por todas estas razones yo no pensaba en solicitar la honra que se me ha dispensado; pero tampoco he creído correcto el desairar a mis buenos amigos, que me estiman sin haberme visto; antes por el contrario me reconozco para con usted y con ellos muy agradecido.

En Junio de 1880 envié a este Colegio del Salvador la Serie de Loscos-Pardo. Si algún otro ejemplar puede usted hacer papel para ofrecerlo a algún amigo o para algún otro colegio, dígamelo usted con toda libertad y le enviaré todos los ejemplares que usted me indique y me quedaré muy satisfecho de que usted los acepte; porque creo que usted les dará buena colocación y aún puede ser que se acuerden de rogar a Dios para que este viejo herbolario se vuelva bueno. Ya envié Series a Tortosa, Orihuela, etc.

No puedo hacer otro tanto con el catálogo de Torrecilla; pues la edición de 50 ejemplares ha quedado repartida entre los individuos de mi familia, que de tiempo inmemorial es familia de boticarios, y entre pocos amigos, corporaciones, etc. Del Catálogo de Valdealgorfa no digo que no. Valdealgorfa dista sobre ocho kilómetros de Torrecilla y como el terreno es bastante accidentado, apenas habrá cuatro kilómetros entre los dos pueblos, si se mide la distancia a vista de pájaro.

La vegetación, pues, se diferencia muy poco entre estas dos localidades, que vienen a caer a igual distancia de Alcañiz; hay, sí, en Torrecilla algún trozo de terreno de regadío, y en ese regadío algunas plantas que en Valdealgorfa no pueden vivir. Estos dos pueblos son los primeros que se hallan saliendo de Alcañiz en dirección a Morella y Valencia, es decir hacia el Sur.

Si viviera el buen P. March, podría dar muchas noticias de estos pueblos. También conocimos al P. Vinader y P. Martínez y últimamente a los Padres Aguilar y Chavarría, de todos los cuales conservamos muy buenos recuerdos, deseando que vuelvan pronto por aquí.

El Catálogo de Valdealgorfa será incompleto y breve; pues calcado sobre el otro, quedará reducido a simple lista de nombres, poniendo sólo alguna nota en alguna especie que lo merezca.

De líquenes no sé lo que podré hacer con mis ojos cansados. Ya veremos. En el Espeso de Torrecilla, localidad muchas veces citada en el catálogo de ese pueblo, y en los troncos de los Olivos, que allí hay, abundan líquenes y Musgos y también hay una Jungermania.

Se encomienda a sus oraciones y se repite a su disposición y besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Si a usted le parece bien, enviaré un ejemplar de la Serie a la Sociedad de Madrid. Recibido también el pliego de las Actas que usted me envió y que agradezco.

Com.: Con la humildad y corrección literaria que encontramos en todos sus escritos, Pardo agradece lo que parece ser el acta de nombramiento como Presidente de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales (SACN) de inminente creación. Comenta los abundantes ejemplares que to-davía le quedan de la obra “Serie im-

perfecta de plantas aragonesas” que publicó con Francisco Loscos, que se brinda a regalar a los colegios jesuitas. Recuerda a padres de su orden que ha tratado anteriormente, también que por entonces trabajaba en el “Catálogo de plantas de Valdealgorfa”, y responde a algunas cuestiones planteadas por Navás sobre los líquenes y musgos de su zona.

2.- Valdealgorfa: 22-V-1899.

Muy respetable P. Longinos: Ya hace días que debía haber contestado a la cumplida y muy estimada de usted; pero... los viejos no valemos para nada. ¡Ya ve usted! El florido Mayo y estarse en casa metido y desperdiciar tan propicia ocasión, cuando como es cosa corriente, la cabra siempre tira al monte, y le es tan violento estarse en casa. Pero aún para escribir no tenía ánimo. Hay, pues, que hacer una cosa; que me deje usted cesante, sin cesantía es claro, y me borre usted de la lista; por la sola razón de que el siervo inútil... ya sabe usted. No por eso dejaré de hacer lo que pueda.

El Catálogo de Valdealgorfa será forzosamente muy incompleto y así deberá advertirse desde el principio. Sobre esa base podré hacerlo de memoria, si Dios me concede tiempo; pero mientras pueda, podrá publicarse algún suplemento. Estaba yo muy lejos de pensar en este Catálogo y por eso, aunque tengo poco visto este término y no he tomado notas con ese fin; pero se hará lo que se pueda; aunque creo que siempre será algo menos imperfecto, si dejamos pasar el verano. ¿Quiere usted repetir la edición de Torrecilla? Tengo mi ejemplar plagado de notas y apuntes tomados después que se publicó. ¿Y publicarse como cosa de ambos pueblos, con las precisas adiciones y muchas correcciones? Todo esto no impediría que yo enviase después algún Suplemento, cuando hubiera material para ello. Quedo esperando las observaciones y resolución que a usted parezcan más acertadas, para seguir las desde luego. Podría esta publicación servir para cubrir en cierto modo las deficiencias del trabajo sobre Valdealgorfa.

Cuando la edición de la Serie, hicimos un disparate. 500 ejemplares. Creíamos, ¡ignorantes! que al menos los profesores aragoneses comprarían el libro. Pero nos sobraron muchos ejemplares y los más los hemos regalado. Me quedan aún algunos y creo colocarlos bien en-

viando a su disposición 10 ejemplares que usted repartirá como cosa suya, encomendando al autor o autores a sus oraciones. Y esta será la mejor paga. Y aún quedan ejemplares a disposición de usted.

Y con esto cierro para no cansar a usted más y para repetirle mi incondicional adhesión y afecto. Besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Se me olvidaba decirle que la arañuela es un bichillo, insecto casi microscópico, que tiene perdidos los olivares y en la miseria a los habitantes de varios pueblos de los situados en dirección a Morella. ¿Qué remedio? No sabemos su nombre científico y como dijo Linneo: "Nomina si pereunt" No sabemos cómo la llaman los autores, ni cómo se la podría perseguir; cosa que tan provechosa podría resultar también aquí; pues también aquí se padece algo esa plaga. Ya pregunté y me dijeron que en Zaragoza no sabían lo que era. Si usted pudiera darnos alguna luz, podríamos agradecerlo mucho.

Com.: Consciente de la edad que tiene y de sus limitaciones, Pardo sugiere a Navás que lo exonere de presidir la SACN. Acepta la idea de elaborar un "Catálogo de plantas de Valdealgorfa" como el que anteriormente dedicó a Torrecilla, aunque sea escribiendo de memoria, lo que indica la profundidad de sus conocimientos y que todavía conserva una buena retentiva, aunque necesariamente será más incompleto pues no ha estudiado a fondo tomando notas de todo el territorio. De publicarlo junto a la reedición del Catálogo de Torrecilla, aprovecharía para incorporar nuevas notas y correcciones a este último. Sigue ofreciéndole ejemplares de la "Serie imperfecta", y le solicita información de cierta "arañuela" que ataca los olivares de la comarca.

3.- Valdealgorfa: VI-1899.

Muy Reverendo Padre: Su estimada de 1º del corriente me llegó el 4, es decir, con algún retraso, tal vez por venir escrito en el sobre el nombre de "Teruel". Conviene, en lugar de Teruel, escribir Alcañiz y así las cartas llegan aquí directamente sin dar la vuelta por la tierra alta.

Supongo que habrá usted recibido las diez Series. Disponga usted de ellas como cosa suya. La planta incluida en un ejemplar de la Serie, olvidé decirlo, es una novedad aquí. No se lo que es, ni he tenido tiempo de verlo.

Si usted no la conoce, la enviaré a Pau, cuando sepa que está en casa.

La Fritillaria es aquí bastante común. No puedo este año enviar sino semilla o bulbos; pero las flores ya pasaron y la semilla no está en sazón. Usted mandará. De la planta enviada dis-ponga usted. En Madrid dirían lo que es.

Visto lo que usted dice sobre el Catálogo de Valdealgorfa, y la urgencia que según usted me dice, conviene poner por obra, he comenzado a escribir, después de discurrir mucho sobre el plan que debía seguirse; hoy he terminado; pero por aquello de que pronto y bien riñeron y porque no me hallaba preparado para ello, la cosa ha salido como usted verá en el adjunto borrador. Mucho hubiera convenido dejar esto para el invierno; porque durante el buen tiempo podrían haberse recogido datos nuevos que ahora, si Dios quiere, habrán de servir para llenar algún suplemento, y para ello convendría tener aquí a la vista el Catálogo que hoy envío.

Arañuela. El bicho en cuestión en nada se parece a las arañas. Envío un bote con flores de madreSelva, donde hallamos un abundante criadero que más tarde se posesiona de los olivos y los arruina; comiendo sus hojas y brotes tiernos y haciendo caer el fruto. Datos hallará usted en la hoja adjunta de un periódico. Vea usted si puede utilizarla en algo y después agradeceré que usted me la devuelva sin apresurarse. ¿El Sr. Colmeiro vive aún?

De usted afectísimo servidor que besa su mano y se encomienda a sus oraciones.

José Pardo Sastrón.

Com.: Nos llama la atención el envío en uno de los ejemplares de la "Serie imperfecta" de cierta planta que es novedad en Valdealgorfa y sobre la que solicita información, indicando la posibilidad de consulta también con Carlos Pau o con la Real Sociedad Española de Historia Natural (RSEHN). Terminado el "Catálogo de plantas de Valdealgorfa" le remite el único borrador que tiene, si bien considera mejor esperar un tiempo a su edición. Sigue pendiente de información de la

“arañuela”, y la demanda también sobre su antiguo profesor Miguel Colmeiro.

4.- Valdealgofra: 22-VI-1899.

Muy reverendo Padre: Tenía deseos ciertamente de saber que habían llegado mis cosas a manos de usted; pero claro es, que no hemos de ser tan impertinentes, que olvidemos lo que es evidente, es decir; que usted es persona a quien no faltan otras ocupaciones de más consecuencia. Demasiado tenemos que agradecerle si nos responde cuando pueda y más si lo hace con la competencia y extensión con que usted lo hace y mucho agradezco; pues ahora ya sabemos qué es la arañuela, y sabemos también algo sobre la manera de perseguirla. Ya haría días que lo sabría, si hubiera entonces tenido relaciones con usted.

No he visto arañuela más que en la madre-selva. En zarzas y otros vegetales próximos no la había. Me la encontré corriendo por mis manos, cuando no la buscaba. Abundantísima. En la ladera de un valle (el del Olivar). No llevaba prevención para llevarla a casa. Era el 10 de junio. A los dos o tres días pude recogerla en abundancia. Los tubos de las caracolas de Madreselva son excelentes madrigueras para el caso. Los frascos donde las metí, habían contenido 5% de Quinina y no había tenido el cuidado de limpiarlos y esto fue sin duda la causa de que al otro día por la mañana todos estaban inertes. ¿Usted los examinó vivos aún? Creo que sí y convendría saberlo; pues de ahí podríamos deducir que la quinina mata la arañuela.

El día que recogí los ejemplares que usted recibió, había llovido, estaba mojada la planta y a eso atribuía el encontrar poco bichos. Pero a los muy pocos días, con buen sol, andaban ya escasísimos y esos tan jóvenes, que sin duda habían quedado, por jóvenes, rezagados; todos los demás habían volado. ¿A dónde? Es de su-poner que a los olivares vecinos. En otras madre-selvas no los he podido ver.

¿Sabe usted si el nombre arañuela se usa en otra parte?

Lo de la viña con la hormiga me lo contaron dos personas muy formales y muy ilustradas. Volveré a preguntar. No me picaron en las manos aquel día que tantos tuve entre manos.

CATÁLOGO. Haga usted lo que mejor le parezca. Hoy envío a usted un Catálogo de Torrecilla. Le he corregido las erratas cuidado-

samente. Puede usted, si quiere, tomar nota de ellas. Pero tome usted nota, sin falta, del número 311, que es Peucedanum y no Thapsia.

Me parece muy bien que se publique el de Torrecilla, y como Suplemento o Apéndice, el de Valdealgofra, en la forma que a Vd. le parezca. Va el Catálogo de Torrecilla con mi firma y sobre ella podrá usted poner la dedicatoria conveniente, si lo envía a Madrid.

De la planta consabida enviaré algunos ejemplares a Sr. Pau, cuando esté en casa.

Procuraré acordarme de decir a usted el resultado, si no, ya me lo preguntará usted.

Y con esto cierro; pues me da pena el molestar tanto a usted.

Se repite a su disposición, afectísimo y seguro servidor que besa su mano y se encomienda a sus oraciones.

José Pardo Sastrón.

Com.: Se extiende sobre la plaga de arañuela de los olivares. Parece que han identificado ya el insecto de que se trata, y buscan ahora conocer sus hábitos y la forma de combatirlo. Corregidas algunas erratas se reedita de nuevo el “Catálogo de plantas de Torrecilla”, y el de Valdealgofra a continuación a modo de suplemento. Espera que Carlos Pau determine la planta nueva de Valdealgofra.

5.- Valdealgofra: 3-VII-1899.

R.P.: Grande satisfacción sentí al recibir su impreso Nota sobre los Escorpiones, que llaman aquí Arreclans, porque eso me indica que han vuelto ahí las cosas a su estado normal. Doy por ello muchas gracias a Dios y le ruego que nos tenga de su mano; porque si no, pereceremos.

A la dadora podrá usted entregar el título cons^a. arrollado en una caña o en la forma que usted quiera. También recibí su tarjeta, muy aprovechada ciertamente. No puedo confirmar lo de la hormiga y arañuela, porque los que me lo afirmaron están muy lejos. Me inclino a pensar como usted sobre el particular.

Leí ayer que Colmeiro está gravemente enfermo. Fue mi Catedrático en el jardín botánico de la escuela de la Junta de Comercio de Barcelona; pero hace años que no me escribe. Que Dios le ayude. Adjunto semilla de Fritillaria. La creo sazónada; aunque no lo parece.

Esta planta en manos de jardineros expertos podría darnos una flor nueva para los jardines.

Continúa la arañuela en las clavellinas. Vino con una amarilla que trajeron de Alcañiz y acabó con todas las que teníamos. Hoy aparece en otra amarilla traída de Zaragoza y se la ha podido contener por ahora con el agua alcanforada. No la he podido hallar en otros arbustos, sino en la Madreselva.

He visto algunas plantas de huerta en ciertos senderos de agua producidos por las lluvias copiosas de los dos pasados años y que sólo por esa circunstancia viven en este pueblo. Las habremos de adicionar al Catálogo advirtiendo la tal condición de humedades insólitas en este término. No parece sino que la Providencia tenga reservadas las semillas de estas plantas para cuando la ocasión se ofrezca y puedan desarrollarse en buenas condiciones. Vi ayer un campo de esos terrenos cubierto de Samolus valerandi, que me llamó la atención.

Otra vez se encomienda a sus oraciones y se pone a su disposición. Su afectísimo servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Al parecer la SACN pasaba por algún momento de crisis que se superaba bien entonces, también que Pardo estaba pendiente de recibir algún diploma, la gravedad de las dolencias de Miguel Colmeiro, las posibilidades ornamentales de las flores de la Fritillaria que ofrece, y algunas plantas a adicionar al “Catálogo de Valdealgorfa”.

6.- Valdealgorfa: 13-II-1900.

Muy respetable Sr.: A su muy grata, 20 de noviembre de 1899, contesté el 26 del mismo mes. Me parece que incluí una pequeña reclamación para que el Sr. Bolívar me remitiera el consabido manuscrito sobre Valdealgorfa; alborea ya la primavera y el manuscrito no parece.

Acaso mi reclamación no ha surtido efecto por no estar redactada en términos bastante correctos. Ruéguele usted en mi nombre que me dispense y hago a usted el mismo ruego. Pero el caso es que me hace gran falta aquel borrador para adecentarlo un poco en lo posible. Y aún en el Catálogo de Torrecilla caben adiciones y correcciones. ¿Vendrán a su tiempo las pruebas para corregirlas?

Incluyo una línea que usted hará llegar a su destino, si le parece a usted bien?

De usted afectísimo y seguro servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Agradecería que usted me informase del mérito científico y provecho que puede sacarse del libro del Sr. Lázaro Ibiza sobre la Flora de España.

Com.: Debía de estar ya muy adelantada la reedición del “Catálogo de plantas de Torrecilla” con el apéndice de “Plantas de Valdealgorfa”, pues reclama la copia manuscrita que había enviado a Cándido Bolívar a la RSEHN, que no le devuelven pese a las reclamaciones de Pardo, quien por otra parte trata de informarse del valor científico de la nueva obra de Blas Lázaro Ibiza.

7.- Valdealgorfa: 15-IV-1900.

Muy respetable P. mío: Su muy grata y estimada me llegó sin retraso el 19 de febrero.

No la contesté desde luego, porque harto tengo que molestarle. Ruego a usted que me dispense: primero por caridad y después en gracia de la fauna herbolaria que llevamos entre manos. Otro gallo nos cantara si allá en años témporas hubiéramos tenido el apoyo de esta nuestra Sociedad. Hoy es el día preciso en que cumpla 78 años, sin ojos hábiles y con piernas cojas y cabeza débil. ¿Qué podemos hacer? Además no ha llovido en todo el invierno, están secándose los sembrados. Así es que apenas recibido el borrador para el Catálogo de Valdealgorfa, me puse a escribirlo de nuevo, aprovechando algunas observaciones del pasado otoño, por si acaso más tarde me faltaban fuerzas o tiempo para escribirlo. Si Dios quiere, haremos más tarde un Suplemento, y si no, venga lo que Dios quiera.

Y sin esperar a más, hoy lo he puesto en el correo. Si usted lo recibe ya podrá usted disponer de él con entera libertad. Acaso debí enviarlo al Sr. Bolívar; pero como usted va siendo mi mentor, a quien tanto debo, a usted se lo envió; pues al Sr. Bolívar ya le contesté cuando me lo envió; y procuré tranquilizarle; porque dicho Sr. se conoce que se tomó un disgusto por el retardo que hubo en la remisión del manuscrito. En cuanto a la impresión ustedes determinarán. Acaso, por abreviar, convi-

niera citar sólo los números, suprimiendo los nombres de todas aquellas otras plantas, que son muchas, sobre las cuales no se anota alguna observación.

Será preciso que ustedes me dispensen algún borrón y otras cosas que lleva el manuscrito. Repito lo que dije en la otra: ni tengo ánimo para hacer copia, ni amanuense que entienda nuestra ortografía.

De las 23 plantas de Valdealgorfa, no vistas en Torrecilla, va al fin del manuscrito una nota especial.

Agradecería que usted me noticiara haberla recibido. De usted, como antes, agradezco servidor, que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Recibido la copia manuscrita del “Catálogo de plantas de Valdealgorfa” lo ha rehecho de nuevo con vistas a que sirva de Suplemento del “Catálogo de plantas de Torrecilla”. Como puede apreciarse, Pardo prefiere claramente como interlocutor científico a Navás, jesuita que ejerce en Zaragoza aunque por entonces se hallaba en Madrid, antes que a Cándido Bolívar, catedrático y conocido librepensador de la Universidad Central de Madrid. Interesante la consideración de la valiosa ayuda que la SACN hubiera podido prestar a Loscos y a Pardo en el inicio de sus estudios botánicos.

8.- Valdealgorfa: 5-VI-1900.

Muy respetable Padre y Señor mío: Agradezco mucho su última del 28 de mayo. En cuanto a lo que dice usted del Catálogo, estoy muy conforme. Obre usted con amplia libertad, como quien lo entiende más que yo. Escribiré en papel aparte la fe de erratas, según las indicaciones de usted y me daré tanta prisa como los ojos consientan, para enviarla luego después.

Agradezco también la Nota del Sr. Gredilla. Y la pagaré en la forma que usted me indique.

Ahora dudo si la solicitud ha de ser firmada por el mismo interesado, cuyo es el título; pero si esto es preciso, el interesado está en la Argentina, y necesitamos más de dos meses para esta sola diligencia y tampoco sabemos si allá se usan las cédulas personales. Estas dificultades estarían obviadas, si otra

persona residente aquí pudiera presentar la solicitud a nombre del que reside en América, aunque tampoco tengo poderes legales para ello.

Creo que estando hoy tan acordes España y la Argentina, el asunto será de más fácil resolución y que acaso bastaría la legalización de las firmas por el encargado americano.

Además: ¿El Sr. Gredilla, por sí o por algún dependiente, se encargaría de esas diligencias? ¿Indicaría persona de su confianza, en el caso de que dicho Sr. no pudiera hacerlo? En tal caso faltaría aún saber la cantidad que debía enviarse desde aquí para que las diligencias adelanten.

Y entre tanto ruego a usted me dispense por tanta molestia, cuando usted tiene tantas atenciones, que llenar, como por ejemplo el libro que aquí leen en el Convento de Clarisas en el ejercicio del mes de junio.

No he visto aún el Acta de junio. Nada, pues, se de Escorpiones. En cuanto a la Flora Española de Lázaro, me gusta saber que puedo suplirla con la de Willkomm; es otra noticia que debo agradecer, advirtiéndole a usted que aunque soy algo pesado y preguntón, como tiene que suceder, casi por fuerza, en las relaciones de rurales con cortesanos; aunque yo pregunte, agradeceré que usted me responda, si usted puede hacerlo sin gran molestia; pero si usted no puede hacerlo así, déjelo de hacer; pues ya se que a usted no puede sobrarle tiempo.

Com.: La carta aparece incompleta en la parte final. Siguen las gestiones de Navás en Madrid sobre la edición de los catálogos de plantas de Torrecilla y Valdealgorfa. Al parecer el farmacéutico Gredilla interviene en alguna gestión relativa a cierto pariente de Pardo que se encuentra en Argentina. Todavía no ha recibo la última acta de la SACN. Navás a su vez considera perfectamente prescindible la obra botánica de Lázaro Ibiza, también integrante de la facción de naturalistas progresistas.

9.- Valdealgorfa: 12-IV-1901.

Mi reverendo y estimado Padre: Recibí su muy grata última precisamente el día de San Longinos. Deseo que lo pasara usted en paz. De San José todos se acuerdan; agradezco a

usted su felicitación.

Quedo con muchos deseos de tener noticia de su buena salud; pero esto había de ser con la menos molestia de parte de usted. Podíamos quedar acordes de que el día en que me enviase un periódico, un retazo de papel impreso, con faja manuscrita en letra tan característica de usted, eso sería señal de que usted seguiría bien de salud.

De esa Asociación de Barcelona del Sr. Cuní no se palabra, ni usted me puso dirección. Mucho me satisfaría que estas sociedades prosperasen; aunque ya valgo tan poco, estoy con tan pocas fuerzas, que sólo desearía que el Catálogo de Valdealgofra se editase pronto; porque si tarda algo, ya no habrá quien reparta los ejemplares. Por consiguiente ruego a Vd. que haga lo que pueda por adelantar la publicación. Y por no molestar más, se repite a su disposición, se encomienda a sus oraciones y pide a Dios conceda a usted la Paz para bien de todos.

Su afectísimo servidor que besa su mano.
José Pardo Sastrón.

Com.: Al parecer se estaba creando en Barcelona por entonces una nueva sociedad científica a instancias del Sr. Cuní, seguramente la Institución Catalana de Historia Natural, y prosigue la edición del "Catálogo de plantas de Valdealgofra", que espera recibir pronto para colaborar en su difusión.

10.- Valdealgofra: 26-V-1901.

Muy Sr. mío: Lo siento; pero otra vez tengo que molestarle y distraerle. Me hallo en grande apuro. He sido poco honrado con misivas de la Academia Internacional de Geografía Botánica y con un número de su Boletín anunciándome que por recomendación de usted y del Sr. Vicioso me enviarán la medalla, el título, etc.

No tengo méritos para tanto y de cierto que no sabré corresponder a este favor. Herbolario impenitente, nunca he pasado de ahí. Envidiando a Loscos, Pau y todos ustedes, nunca he llegado a bastante altura para poder alternar decorosamente con ustedes, y ahora mucho menos; pues mis ojos y piernas, que van entrando en el año 80, se niegan a trabajar y gracias muchas sean dadas a Dios por la salud no común que a los de mis años no concede y de la que aún disfruto. Sin embargo

todo esto sólo sirve para disponer la maleta; pues el gran viaje no puede estar lejos.

Pido, pues, a usted consejo. Si acepto, no sabré cumplir; las fuerzas no están en relación con la voluntad; si no acepto, desairo a ustedes y a aquellos señores. Espero la contestación de usted y estoy dispuesto a seguirla.

Supongo habrá usted enviado a aquellos señores (Francia) la Serie imperfecta y si usted no lo ha hecho, enviaré a usted y a ellos los ejemplares que usted me diga. Del Catálogo de Torrecilla digo lo mismo para cuando lo tenga a mi disposición.

También he recibido días atrás algún otro impreso. Agradezco mucho que usted atienda a mis deseos, dándome indirectamente noticias de su salud; aunque no tengo ya ojos para nuevas publicaciones. Ahí tengo La Lectura Dominical, Lectura Popular, Revista Popular, el Propagador de San José, El Pilar de Zaragoza, etc., para que todos lean. Recibí carta de Barcelona muy satisfactoria; recibieron la Serie; no he recibido el Boletín Catalán.

Recibida la de usted de 5 de mayo. De usted muy devoto servidor que besa su mano.
José Pardo Sastrón.

Com.: Vemos que a instancias de Longinos Navás y de Benito Vicioso, Pardo ha sido nombrado miembro de la Academia Internacional de Geografía Botánica con sede en Le Mans (Francia), y pide consejo sobre la contestación que debe dar. Una vez más apreciamos la religiosidad de nuestro farmacéutico, a juzgar por las revistas pías a las que estaba suscrita.

11.- Valdealgofra: 22-X-1901.

Muy respetable Sr.: Hace muchos días, muchos, que deseo escribir a usted y lo he dejado de hacer temiendo molestarle. Tampoco he sabido cosa alguna del Sr. Pau.

Yo no se si felicitarle por su vuelta a Zaragoza, que supimos por los periódicos. Nosotros, si, debemos felicitarnos por tenerlo a usted más cerca; pero en cuanto a ustedes como hacen el viaje en el coche de la santa obediencia, para ustedes todo el mundo es país.

Deseaba recibir los Anales y los recibí poco ha, cuando ya los periódicos nos habían contado lo que contenían, hace mucho tiempo.

Con los Anales vino el Boletín de julio. Ya era hora. Esperaba que en estas publicaciones se diría algo de la impresión de nuestro Catálogo; pero nada dicen sobre el particular. Ya sabe usted que no corre prisa; porque a poco que tarde su publicación, ya no me encontrará en casa para enviarlo a algunos que lo desean; pues estoy en que me enviarán para eso los cincuenta ejemplares de reglamento. Estoy con pocas fuerzas para hacer algo de provecho, especialmente desde que cumplí los 79 en abril; como ya estoy cerca de los 80 se aproxima sin duda el “labor et dolor” de la Escritura.

Recibo el periódico de “Le Mans”, también recibí la medalla, cosas ambas que habré de pagar con el aumento de los cambios.

También recibí tarjeta para la elección de nuevo Director; pero no será preciso dar mi voto. No conozco los candidatos ...

De Barcelona sólo he recibido los números 4º de mayo, 5º de julio y el Reglamento. Siento no haber recibido los demás, donde creo que venía cierta biografía, como usted debe saber.

Y cierro porque presumo que tendrá usted muchas cartas como esta. Dispénsame usted y disponga de su muy devoto y S.S. q.b.s.m.

José Pardo Sastrón.

Com.: Destacar sus relaciones epistolares con Carlos Pau, el regreso a Zaragoza de Longinos Navás, la edición de los catálogos de plantas de Torrecilla y de Valdealgofra por la R.S.E.H.N. en Madrid, la confirmación de su ingreso en la Academia Internacional de Geografía Botánica, así como en la Institució Catalana de Historia Natural.

12.- Valdealgofra: 26-X- 1901.

Muy respetable Sr. mío: Por un montón de razones me veo obligado a agradecer largamente su carta y a molestarle contestándola. Dispénsame usted. Procuraré abreviar. Agradezco también mucho sus oraciones. Lo tengo a usted muy presente; pero esto es de muy poco valor.

¡Retrato! Lo tengo por casualidad. Unos señores de Alcañiz, que sólo me conocen de oídas, me enviaron desde Alcañiz (3 horas de camino) un fotógrafo de Teruel con el único encargo de obtener ese retrato. Era en 1891, cuando yo contaba 69 años. Envío, pues, a

usted fotografía, no de 80, pero de un viejo, que a ochentón acaso no llegue. Hará unos 40 años, que no he visto la Ciudad de Alcañiz, y menos la de Zaragoza. Mi hermano Tomás estuvo días atrás a visitar a usted, y parece que no estaba usted en casa. Tomás tiene dos hijas, Hermanas de la Caridad, Sor María en ese Asilo de la Caridad, y Sor Julia en Deusto, Colegio de sordo-mudos.

De las cosas del Catálogo y Sociedad de Historia Natural haré lo que usted me indique y tendré a honra el hacerlo así. Dígame usted lo que le parezca más conveniente, y en la forma que usted me indique así lo haré.

Del Catálogo de Valdealgofra, tengo borrador y en todo caso sería preciso copiarlo. Además no se en que forma lo habrá usted agregado al Catálogo de Torrecilla. De prosélitos para la nueva Asociación no me atrevo a ofrecer a usted nada.

Cuando publicamos la Serie, parecía que los farmacéuticos aragoneses la tomarían con interés. Pero, con pocas excepciones, tomaron el libro ... si se lo regalaban y aún creo que hubo algunos que lo guardan, pero sin cortar las hojas.

Como no viajo, no conozco al Sr. Pau más que de oídas y como botánico.

Recibiré con mucho gusto cualquier cosa que quiera usted enviarme, especialmente si es cosa de usted.

Otra vez se recomienda a sus oraciones y besa su mano su afectísimo y seguro servidor.

José Pardo Sastrón.

La fotografía irá aparte hoy u otro día.

Com.: Ante la petición de un retrato que le hace Navás, Pardo le remite el único que tiene, que se hizo en 1891 con 69 años. Comenta que desde hace mucho tiempo apenas sale del pueblo, que deja en sus manos la impresión de sus catálogos locales de plantas, que tan sólo conoce a Pau como botánico, y que no tiene contactos a quienes pedir el ingreso en la SACN.

13.- Valdealgofra: 30-XI-1901.

Muy Sr. mío: Recibí su tarjeta del 24 del corriente.

Me parece muy bien la idea de usted, al intentar la publicación de la lista de plantas de Valdealgofra, independiente de la de Torrecilla. A este fin he pensado en cual sería el

mejor medio de ofrecerle a usted el original, y no hallo mejor recurso que enviarle el manuscrito, que ya estuvo en Madrid, en poder de usted, pues no me hallo con fuerzas para copiarlo, y los buenos copiantes, que en casa tengo, son unos profanos en botánica, que harían una copia semibárbara. Pero si a usted no pareciera bien mi proposición, yo haré lo que usted mande. Así en esto como en todo lo demás. En ese manuscrito hallará usted notas por las que verá cuántas y cuáles son las plantas que en ambos pueblos se hallan y cuáles otras se hallan sólo en uno de los dos pueblos, advirtiéndole que en Valdealgorfa me queda mucho por ver y también me quedan pocas fuerzas y por consiguiente pocas esperanzas de verlo.

Me alegraría mucho (y se lo pido a Dios) de que cuajase el proyecto de usted y creo que el entusiasmo de Pau es gran elemento de esperanza.

Me he encontrado en Madrid a un profesor, a quien yo creía perdido en la Manigua. Este Sr. que se presenta muy dispuesto a servirme y tan entusiasmado a mi favor, como si yo lo mereciera, habló con el Sr. Presidente Ibiza, sobre la impresión del Catálogo de Torrecilla y dijo el Sr. Lázaro Ibiza que se estaban corrigiendo las pruebas.

En el territorio que respecto a plantas me parece que resta mucho por ver, es en ambas orillas del Ebro, desde Zaragoza a Cataluña; pues aún descartando lo mucho que Loscos estudió en Caspe y Chiprana; pero no he visto citada esa zona en autor alguno. ¿Y en Zaragoza? Decía un conocido mío que era bueno enviar Misioneros al África; pero que no faltaba en nuestra tierra faena para los buenos Padres Misioneros. Creo que algo de eso podía decirse de Zaragoza respecto a plantas.

Eso de hallar en estos tiempos miserables y en una Medalla de Naturalistas la inscripción: "Deo scientiarum Domino laus et gloria" es una cosa que alegra el corazón. Me considero comprometido con esos señores, porque naturalmente al avisar recibo de la Medalla ¿Quiénes son esos personajes en ella representados? Debí ofrecer el pago y lo que se ofrece.

Va el manuscrito en paquete separado. Otra vez se encomienda a sus oraciones y besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Pardo se muestra de acuerdo

con la forma que propone Navás para editar los catálogos florísticos, que ya parece van adelantados en Madrid. Le alegra ver que se consolida la SACN, así como el entusiasta apoyo que presta Carlos Pau, sin embargo es consciente de lo mucho que falta estudiar la flora en las orillas del Ebro, y ello pese a los esfuerzos que en su día desarrolló el propio Francisco Loscos.

14.- Valdealgorfa: 19-XII-1901.

Muy Reverendo Padre y Sr. mío: Me llegó suya muy favorable de 12 del corriente, el día 14; y aunque deseaba darle a usted pronta contestación; pero creía debía esperar a ver si de Zaragoza o de Madrid nos venía alguna luz; pero nada. Ni he recibido Anales ni nada del Sr. Gila. Me sorprendió la noticia de las cosas del Sr. Gila, a quien no conozco, diciéndome, que un periódico citaba ni nombre; me leyeron las pocas líneas que se referían a la nueva noticia y así quedó la cosa y no ha pasado de aquí. Pero estas y otras cosas me hacen temer que algún día se descuelgue por aquí algún curioso en busca de algún botánico y el desencanto será completo al no hallar aquí más al viejo herbolario de la Tierra Baja.

A nuestros años ya no hay aspiraciones, ni esperanzas, ni ilusiones; así debe tenerlo dispuesto para nuestro bien la Paternal Providencia de Dios, que por nosotros vela; para que tengamos más espacio de pensar en el "unum necessarium" del que siempre nos ocuparemos poco.

Pero lo que tenía prisa de escribir a usted era por testimoniarle mi adhesión a usted y asegurarle que a pesar de mis aficiones, primero me olvidaría de tales aficiones, que ir a afiliarme a naturalistas desnaturalizados, a quienes de veras compadezco y ruego a Dios que cure su ceguera.

Avisaré a usted lo que sepa sobre las cosas del Sr. Gila. Cuento usted con un ejemplar o más del Catálogo de Valdealgorfa. Pero ¿será necesario pedir los 50 ejemplares? Yo quisiera que los enviaran pronto con una hoja de portada y cubierta de un papel fuerte de color.

El Sr. Lázaro Ibiza fue quien dijo que estaba corrigiendo las pruebas del Catálogo de Torrecilla. Pudo equivocarlo con el de Valdealgorfa. Pero ¿quién corrige esas pruebas? En cuanto a publicarlo en Zaragoza, en ésta o

en la otra forma, tiene usted plenas facultades para disponerlo como guste.

No tengo ejemplar disponible del Catálogo de Torrecilla. Si usted llega a necesitarlo, echaré mano de algunos de los dedicados a mis hermanos y se lo enviaré a usted, pues yo viviré poco, y siempre les quedará a mis hermanos (todos más jóvenes que yo, aunque el más jovencito pasa de los 60) el ejemplar que yo uso, plagado de adiciones y borrones. También en el artículo del Té hay varios remiendos. Lo copiaron varios periódicos.

De la Serie todos los ejemplares que usted quiera. Nada se de la Sociedad catalana, ni recibo el Boletín, ni cosa alguna. Días atrás rogué al Secretario del Colegio de Farmacéuticos, que tiene dos ejemplares del Catálogo de Torrecilla, que podía ofrecer un ejemplar a la Sociedad catalana, pero no lo he conseguido. La Serie, sí; ya se la envié.

El Sr. Pau me tiene completamente olvidado. Y, como no tengo nada nuevo que decirle ...

Se conoce que el P. Merino no se para recorriendo las tierras de Galicia. Tengo a la vista la Revista Razón y Fe, y he visto alguno de sus provechosos viajes o excursiones.

De líquenes. No hay en este secarral. ¿Cómo los prepara usted para conservarlos? ¿Algunos necesitarán cajas?

Mande usted como guste a su afectísimo que se encomienda de nuevo a sus oraciones y besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Carta curiosa que deja traslucir el interés de Pardo por estar al corriente de lo que sobre él se dice en los periódicos madrileños de ciencias, tiene lógicas ganas por ver sus catálogos publicados e, incluso, se permite dar instrucciones sobre la forma más conveniente de preparar las separatas que deben enviarle como autor. Pero sobre todo muestra la clara separación entre los naturalistas españoles, y sus sociedades, en función de sus creencias políticas y religiosas, confirmando que en la SEHN militan sobre todo los librepensadores, mientras la Aragonesa y la Catalana tienen un carácter más conservador y cristiano. Hay también referencias a los botánicos Carlos Pau y Baltasar Merino, y señala que su artículo sobre el te de Ara-

gón fue “copiado” en varias revistas, se supone sin su autorización.

15.- Valdealgofra: 24-I-1902.

Muy Sr. mío, Reverendo Padre: Poco rato hace que recibí su esperada carta y desde que la recibí, siento una especie de desazón y pesadumbre.

Iré ciertamente a donde usted quiera llevarme; pero se entienden descontadas in peccatore aquellas ocupaciones para las que no sirvo. Las nulidades y aún las medianías, ya sabe usted, cuanto más altas, más a la vista ostentan sus deficiencias. A ciertas alturas sólo pueden aspirar hombres, cuya cabeza no vacila con vacilaciones de octogenario, que no tuvo buenos fundamentos de educación. Pues ¿y mis piernas? Encerrado en mi agujero hace ya cerca de 80 años, no me es dado figurar en la Sociedad de hombres ilustrados, ante los cuales tendría que enmudecer aún tratándose de alguna de las pocas cosas que entiendo algo, pues me falta el hábito y costumbre de hablar.

Por todo lo cual creería que todo es una broma, si a usted pudiera considerarle como capaz de tal cosa. Ahora, pues, sólo me tranquiliza el pensar que todo será pura ceremonia y acaso que podría servir para no dar motivo a ciertas rivalidades entre las personas dignas que componen la naciente Sociedad. Mejor papel haría el Sr. Pau. ¡Oh, si Loscos viviera! También las Cortes eligen para Presidente al más viejo, porque ha de durar poco. Cumplo 80 años el 15 de abril y no espero llegar a los 81 años.

Ruegue usted a Dios que no se me vaya la cabeza con estas cosas; porque el amor propio es un embustero.

Ha de saber usted que aquel Señor de Madrid, de quien creo que hablé a usted, y que tampoco me conoce, sino de muy lejos, a pesar de mis recomendaciones, también me lleva entre manos y será capaz de sacarme a la vergüenza de las gentes. No parece sino que el diablo ande por medio.

Conviene que la cabeza valga algo y que sea algo conocida, mayormente si, como ahora, puede temerse alguna oposición, pues si así no es, dirán o podrán decirlo, aunque sea injustamente: “Si la cabeza vale tan poco, ¡qué serán los demás!”

Afortunadamente, en esta ocasión presumo

que la cabeza, y el alma también, habrá de ser usted, sin quitarles nada por eso a los demás socios; pues esto sería impertinente, no conociéndolos y yo no conozco a alguno de esos señores; únicamente al Sr. Górriz le conozco, aunque sea sólo de oídas, y lo tengo por muy digno.

Pero a todos agradezco la inmerecida honra que quisiera merecer y también quisiera que estas cosas y estos elementos de estudio y de progreso se nos hubieran hecho cuando estábamos en edad de hacer algo de provecho. Hoy con gran afición miro los valles de este término que constituye la mayor parte de las tierras de Valdealgórfa y que arrancando en su parte superior de las elevadas cuestas de la carretera, que va de Alcañiz a Morella, desembocan, al fin de un trayecto de algunas horas, en el Guadalope; pero es probable que no tenga ya fuerza para visitarlos.

Nada se de aquel incidente del Ateneo estudiantil. Simpatizo harto poco con los estudiantes de ogaño, que parece van a politiquear, más que a estudiar. Tampoco se si el Catálogo de Torrecilla naufragará por fin en Madrid.

Al artículo sobre el Te podrían hoy hacerle algunas pequeñas adiciones. Pero si para eso no hay tiempo, pondríamos en otro número del Boletín alguna Adición y Suplemento. Deseo ver el Boletín y saber los nombres de los asociados; cuento con hallar allí a Pau, Vicioso, Benedicto, etc.

Y ahora, dispéñseme Vd.; los viejos somos muy habladores y tal vez se me haya ido algún concepto, que pueda interpretarse como poco correcto, aunque mi intención ha sido hablar a usted con todo respeto.

De Vd. siempre afectísimo servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Parece que se muestra Pardo remiso a aceptar la presidencia de la SACN, y considera que la persona más adecuada para dirigirla es el propio Navás, de hecho el alma de la misma. Espera con interés la llegada del primer Boletín con la relación de asociados, entre los que espera encontrar a Pau y otros antiguos colaboradores de Loscos. Sin comentarios sobre la opinión que le merecen los jóvenes estudiantes de la época.

16.- Valdealgórfa: 12-III-1902.

Muy Reverendo Padre: Ando preocupado desde su última y aún más al observar su largo silencio. ¿Habré dicho a usted algún despropósito en mi contestación? Ruego a usted, en tal caso, que me perdone; pues no fue tal mi intención. Precisamente creo que no debo a usted más que gratitud.

Después tardó; pero al fin (28 de febrero) el periódico vino. No es extraño que en los principios se ofrezcan dificultades. Y ví en el periódico que la cosa iba adelante.

Luego (1º de marzo) recibí un altisonante Mensaje (al cabo de dos meses) del Ateneo Escolar. Pues bien.

Yo quiero en este negocio estar con Vd. o con ninguno. La Presidencia ya me la quitará, cuando quiera, el que la ha dado. Pero creo que debo contestar a esos señores escolares, y si lo hago sin que usted me oriente, temo decir algún despropósito. Reconozco que usted debe tener harta faena y por eso no pensaba escribirle por ahora; pero tanto se complica la cosa, que rompo mi propósito.

De Madrid, ya vería usted la carta del Sr. Lázaro Ibiza, que le envié a usted y por eso deseo romper con todos, menos con usted y los suyos; pero romper sin dejarlos mal contentos y el cómo ya me lo dirá usted, si tiene tiempo para ello.

También debería escribir a esos señores de la Junta Directiva, que tan alto me han puesto. Como no se andar por estas alturas, necesito también me diga usted lo que debo hacer, sino basta el que usted les de las gracias en mi nombre; mucho debo agradecer que me den lo que tan poco merezco. Algo más lo merece el Sr. Górriz, a quien saludo especialmente.

Otro caso en Madrid. Sobre Farmacia han editado un interesante folleto que dedican en letras de molde a este herbolario, tan altisonantemente ...

Bien se ve que ni unos ni otros me conocen; pues si no fuera así... Aprovechando la ocasión, envío a usted las diez pesetas de ingreso en la nueva Sociedad, con el Sr. Cura de Romanos, Mosén Narciso Llombart, a quien usted ya conoce.

De usted, como siempre, afectísimo s.s. que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Se confirma en la carta la profunda separación que se aprecia entre los

naturalistas españoles de ideas progresistas, entre los que figura Blas Lázaro Ibiza y cierto “Ateneo Escolar”, en su mayor parte afincados en Madrid, y los de corte conservador que capitaneaba el jesuita Longinos Navás, entre los que se encuentra Pardo que acaba de ser designado presidente de la recién creada SACN. El “altisonante” folleto que cita Pardo, sin duda es “El Monitor de la Farmacia y de la Terapéutica” que le dedicaron en su homenaje.

17.- Valdealgofa: 18-III-1902.

Muy Sr. mío: Ante todo, deseo que usted haya pasado feliz día de su Santo. Y agradezco a usted mucho el recuerdo de felicitación para el día de San José. Ruéguele usted al gran Santo, que manda en las alturas, que nos haga buenos. Ahí tengo el librito de usted sobre la mesa, el de San José; me gusta.

Admito como buena razón la que usted me da de su largo silencio, pues creo sin dificultad que a usted no le ha de coger el diablo por ocioso.

Recibí su muy grata y supongo que usted recibirá la mía y las diez pesetas para la Sociedad, por conducto del Sr. Cura de Romanos.

Dejemos a los de Madrid. Allá ellos.

De la impresión del Catálogo de Torrecilla sólo tengo prisa; porque si algo se tarda ¿dónde estaré yo? De modo que si por medio de una subvención al impresor se pudiera adelantar la impresión, yo la adelantaría y después podría enviarse por pliegos a los socios. Es una idea que usted podrá pensar si es posible.

Deseo saber el número de socios. Creo que vendrá luego en el Boletín. Pienso enviar a usted la contestación a los ateneístas y la que escribo a la Sociedad. Esta no puede ser contestación, por no haber recibido aviso alguno.

Y con esto no lo canso más. Haga usted de esas cartas el uso que mejor le parezca. Se encomienda de nuevo a sus oraciones y se repite afectísimo s.s. que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Destacar la elíptica alusión “a los de Madrid”, sin duda referida a los de la RSEHN y a los miembros del Ateneo de Madrid, caracterizados todos por sus ideas avanzadas y con los que no quiere

mantener Pardo relación científica alguna en el futuro. Asimismo las ganas que tenía de ver publicado su catálogo florístico de Torrecilla, hasta el punto de estar dispuesto a adelantar dinero de su bolsillo para que se acelerase su impresión.

18.- Valdealgofa: 17-VI-1902.

Muy Reverendo Padre: Aprovecho la ocasión de pasar a Zaragoza un vecino de este pueblo, vendedor de queso de Tronchón, para enviarle a usted una cajita con una pequeña cosa, que acaso usted tan amante de estas cosas, le guste conservar, como uno de tantos objetos, en las copiosas e interesantes colecciones, que, según me cuentan, tiene en su casa.

Tal vez sospeche usted que esto no es más que un pretexto para saber cómo sigue usted de salud y quizá acierte usted en su sospecha. Apreciaré mucho que me avise usted recibo.

Nada digo de lo que pasa en Madrid, ni en Valdealgofa, porque lo supongo a usted enterado de todo esto. El nublado arrecia cada día desde que cumplí ochenta. Ruegue usted por este viejo.

De Vd. muy afectísimo y seguro servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: No nos extrañaría que el obsequio de Pardo a Navás fuera algún fósil o insecto raro, aunque nada dice al respecto. Lo del “nublado” que arrecia, sin duda se trata de los diversos homenajes que le preparaban por entonces.

19.- Valdealgofa: 11-IX-1902.

Muy respetable Padre: Me da pena el aumentarle a usted la faena; pero tengo que decir un montón de cosas. Recibí su última del 20 de julio y no la he contestado aún. De la fasciación que remití, decía que suponía ser procedente de un Coscojo, etc.

Coccifera. Me lo asegura hoy el mismo que la encontró y aunque los labradores no hacen caso de tales cosas, pero le llamó tanto la atención, que se la llevó a casa.

De los Catálogos de Torrecilla y Valdealgofa habrá que publicar un Apéndice. Por ejemplo: cincuenta y más años há que hallé no muchos ejemplares de la “Polygala monspeliaca” en un solo ribazo. Nueve años que estoy

en Valdealgorfa y como el tal ribazo está ahí a dos pasos de distancia, cada año dirigía varias veces mis pasos por el tal ribazo. Y siempre en vano. Pero esta primavera pasada fue lluviosa, hemos tenido buena cosecha de cereales, y encontré por fin la tal planta y me alegré; aunque no más sea por aquello de que lo que escasea ...

Por el contrario. En aquel tiempo topé con un solo ejemplar del Amaranthus retroflexus que aunque lo había visto ahí cerca (en Castelserás), pero no existía en Torrecilla. Mas cuando vine aquí, constituía ya una tan mala yerba, que, si nos descuidamos, se apodera de todo el huerto, constituyendo una especie de prado. Este año se halla con dificultad un pie. Lo que aquí llamamos huertos y jardines, ¡pobrecillos!, se riegan siempre que llueve.

Cosa parecida ha sucedido con el Monteverde, Mirabell de Cataluña, Kochia scoparia Schrad.

Recibí ayer el título de Socio de la Aragonesa. Está muy bien.

Pau quiso ir a Argel; pero no pasó de Andalucía. Las lluvias le impidieron llegar a la cumbre de Sierra Nevada. Lo cuenta "El Monitor de la Farmacia".

Puede usted presentar como socio de la Aragonesa a Don Timoteo Bayo Giménez, farmacéutico en Teruel y Secretario (digamos Presidente; pues el Presidente reside en Alcañiz y rara vez preside) del Colegio farmacéuticos de la Provincia. También a Don Marcelino Bosque y Bosque farmacéutico de Torrevellilla (no Torrecilla). 3º Don Lícer Blasco y Pardo, farmacéutico de Almolda.

Confío presentar otro socio de Zaragoza.

Ya tengo deseos de que terminen las vacaciones y venga el Boletín con la lista de socios. Supongo que en julio y agosto no habrá habido Boletín.

He cazado una araña muy bonita. Se ven pocas de estas. La creía muy joven y al poco de encerrarla, ha soltado muchos huevecillos.

Tiene en la parte superior del abdomen un dibujo muy bien grabado y muy característico. La enviaré a usted cuando haya ocasión favorable. Un labrador fue picado por una ¿tarántula? Era negra y yo no he visto tarántulas negras; pero en fin no pudo el mordido venir a casa por su pie; tenía en el pecho dos mordeduras; fue preciso para salvarlo hacer uso de cáustico, etc. Dicen que le gustaba la música.

Tengo gran antipatía a estos bichos. Esta araña vivía en su tela, entre los vegetales, tejida circularmente, como una zaranda. Usted podrá decirme sus nombres.

Y con esto no le canso más.

De usted, como siempre, afectísimo servidor que besa su mano y se encomienda a sus oraciones.

José Pardo Sastrón.

Com.: Confirmamos que el obsequio al que aludía la carta precedente corresponde a una fasciación fósil, a su vez consulta a Navás sobre una *Coccifera* y unas arañas curiosas. Considera necesario hacer un apéndice en los catálogos de Torrecilla y Valdealgorfa. Recibido el título de socio de la SACN, propone para la misma a varios farmacéuticos, y da algunas noticias de los trabajos botánicos de Pau publicados en revistas de farmacia.

20.- Valdealgorfa: 1-XII-1902.

Muy Reverendo Sr. mío: Ayer tuve una gran satisfacción al conocer la letra de su misiva; pero tu "gozo en el pozo", cuando vi que todo se reducía a una función reglamentaria y si no fuera porque sé lo atareado que usted anda siempre, lo hubiera sentido más. Ahora será preciso que nos resignemos con la voluntad de Dios.

Aparte de eso, veo que los viejos continúan presidiendo, aunque sea sin presidir, y véolo con satisfacción, pues hartos más lo merece este que otros Presidentes.

Y quien lo merece también mucho es el Sr. Pau. Ruégole a usted que no lo olvide. Ni olvide en sus oraciones a su afectísimo servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Acusa recibo de una carta institucional, seguramente de la SACN, que sigue Pardo presidiendo. Para su posible sustitución propone a Carlos Pau.

21.- Valdealgorfa: 27-XII-1903.

Muy Sr. mío: Demos gracias a Dios. Después de cuatro meses, cuando ya casi me temía que nuestra Sociedad había muerto, recibí el boletín nº 9, o sea el correspondiente a noviembre. No he visto los números 7º y 8º y ruego a usted que haga lo posible porque me

los envíen y de paso deme usted noticia de si ha pasado la Pascua con tan buena salud como le desea este viejo.

El Sr. Coronel Don Joaquín Castillo tiene aquí su gran casa y buenas fincas. Me dijo el otro día que había visto a usted y que seguía usted trabajando mucho; pero bien de salud. También me dijo que tiene ahí un discípulo, que es un hijo de dicho Sr. Coronel.

No hago, ni puedo hacer cosa de provecho. En la vejez todo son miserias y debilidades. Dios sea loado. Muchos pobres hay por ahí, que lo pasan peor.

Veo que el Catálogo de Torrecilla se está terminando en el Boletín. ¿Lo imprimiremos aparte? Haga usted lo que le parezca mejor. Tiene usted autorización para todo. En todo caso necesita bastantes correcciones y algunas adiciones.

De usted como siempre, afectísimo servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Se muestra preocupado Pardo sobre el estado de salud de la SACN después de varios meses sin recibir sus boletines, también de la forma de publicar sus catálogos de plantas. Recomienda al hijo de cierto coronel que estudia en el colegio del Salvador de Zaragoza y que es paisano suyo.

22.- Valdealgorfa: 20-V-1904.

Reverendo Padre y Señor mío: Ruego a usted que me dispense. Seré breve. Hace muchos días que necesito escribirle y lo dejo de hacer por temor de robarle tiempo, que usted precisa para cosas de más provecho.

Al recibir el periódico y saber la concesión de la Medalla, vi prácticamente cuánto se excedían ustedes en sus bondades para con el viejo herbolario, que siempre ha podido poco; pero que hoy no tiene fuerzas para cosa alguna de provecho y por lo mismo lo agradezco más cordialmente.

Después recibí el oficio. Comprendo que debo contestar; pero espero que usted me orientará y dará luz para dar las gracias a la Junta en forma reglamentaria. Enviarán la Medalla. Para ello ¿hay que sufragar algún gasto? ¿Qué se ha de hacer?

Recibí una caja de ejemplares. Están bien. ¿Está ahí el Padre Miguel Velilla, natural de Torrecilla? ¿Le ofreció usted un ejemplar? ¿Se

debían también ofrecer a los señores de la Junta? Aún estamos a tiempo para enviarles desde aquí. Ya envíe el importe de la impresión al Sr. Escar. Me avisó recibo.

Supongo que luego tendrán ustedes los exámenes y después las expediciones en busca de novedades. Deseo que sean ustedes muy felices en nuevos hallazgos.

Y con esto ya no le canso más.

Siempre devoto y afectísimo servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Creo que para la otra vez no debe quedarse el Sr. Pau sin Medalla. Harto lo merece más que el consabido herbolario.

Com.: Le ha sido concedida la medalla y diploma de la SACN y consulta si debe abonar algo por ello, propone para la próxima a Carlos Pau. Al parecer ya se ha publicado el catálogo de plantas, cuyo importe remite al impresor zaragozano Escar. Confía que encuentren importantes hallazgos en las expediciones naturalísticas del verano. Por cierto, cita al P. Miguel Velilla, el jesuita que incluirá estas mismas cartas en su "Torrecilla de Alcañiz. Datos para su historia y geografía".

23.- Valdealgorfa: III-1905.

Mi R.P. Longinos:

Recibida Medalla. Es magnífica. Y ya no tengo más que decir. Parece ser obra del Sr. Faci, hijo de un señor Farmacéutico, nacido, como yo, en Torrecilla.

Agradecería que usted me dijera en qué forma se dan gracias a ustedes por la concesión de la Medalla. ¿Quid haec ad aeternitatem?

Desde que cumplí los 80 años, como si fuera eso una grande obra, todos hablan del sabio, del botánico, como si eso fuera verdad. Yo me conozco mejor; pues nadie de esos me ha visto en su vida.

Me temo no quiera Dios premiar algo bueno, si lo hice. ¿Y después? No me suena bien tanto ruido innecesario. Un día tirará el diablo de la manta, y aparecerá el viejo herbolario tan bajo como es, y todos se llamarán a engaño. Ayer me hicieron socio de Mérito del Instituto Médico Valenciano. No conozco allí a nadie. ¿Si no ha andado Pau en el negocio?

Más diría; pero es hora del correo y ayer

ya no pude escribir como deseaba. Como siempre muy devoto de usted y deseoso de su felicidad temporal y espiritual y de ver letras suyas; aunque ya conozco que no puede perder tiempo.

Besa su mano. José Pardo Sastrón.

Com.: Ha recibido por fin la medalla de la SACN, además del nombramiento de socio de mérito del Instituto Médico Valenciano, tras el que supone la mano de Pau pues no conoce allí a nadie más.

24.- Valdelgorfa: 15-II-1907.

José Pardo Sastrón, Farmacéutico de Valdealgorfa, besa la mano al Reverendo Padre Longinos Navás y el Sr. D. Carlos Estevan, vecino y principal propietario de este pueblo ha tenido la amabilidad de encargarse para saludar a usted de mi parte y además de entregar a usted las consabidas 9 pesetas para nuestra Sociedad Aragonesa por el año actual 1907.

Com.: Nota breve acompañando las nueve pesetas de la cuota anual de la SACN.

25.- Valdealgorfa: 27-XI-1907.

Muy respetable P. Longinos Navás:

Vengo hoy contrito y arrepentido a implorar perdón con la confianza de que usted, tan bondadoso siempre con todos y conmigo en particular, me lo concederá y me absolverá prometiéndole la enmienda.

No he conocido mi falta hasta que he tenido en las manos el magnífico libro que estoy leyendo con tanta prisa como permiten los viejos ojos que uso y las ocupaciones espirituales y las propias del oficio. Y la falta estuvo en que al iniciar ustedes el pensamiento, concebí desde luego la idea de que el feliz pensamiento no era de aquellos en cuyo desempeño pudiera terciar dignamente.

Y dominado por ese convencimiento casi llegué a olvidar de todo en todo la cuestión. Ahora cuando ya no hay remedio, lo deploro, y por único recurso pienso escribir en cualquier claro de mi libro lo que nos decía nuestro Catedrático de Historia Natural en el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona hace ya cerca de 70 años.

Decía, pues, el ilustre y sabio catedrático Doctor D. Agustín Ibáñez, gloria de la Farmacia Española, al hablarnos de botánica, que

“La Historia Natural, más que una ciencia era un caos, hasta que el gran Linneo vino a iluminar aquellas obscuridades y aquellas sombras, en medio de las cuales cada botánico tomaba diferente rumbo, nadie se entendía con su compañero, hasta que llegó a iluminarse la atmósfera y se estableció el orden en los estudios, que en general pertenecen a la Historia Natural”.

“Señores, nos decía nuestro respetable maestro, el gran sabio Linneo, de tal manera facilitó los progresos de la Botánica, que entre todos los botánicos habidos hasta el día de hoy, antes y después de Linneo, no han hecho tanto camino como el que hizo el gran Sabio”.

Y añadía: “Hay también que tener en cuenta una circunstancia agravante: De los tres Reinos en que se divide la Historia Natural, es la Botánica de la que más se habla, cuando se habla de Linneo y con gran razón; pero sus estudios abarcaron esfera mayor e influyeron más en las partes correspondientes a Zoología y Mineralogía o Fitología”.

Y basta que fuera esa cita de nuestro eximio Maestro, a quien todos los discípulos respetábamos y admirábamos; puede ser que hubiera cabido en el libro y usted también la copie en el suyo.

Solicita de nuevo su perdón y de nuevo se repite a su disposición y se recomienda a sus oraciones su afectísimo servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Lamenta no haber podido incluir a tiempo en su libro una cita introductoria adecuada. Cuando ya es tarde, le indica las frases que tenía preparadas relativas a la labor de Linneo en la organización de la sistemática botánica, según explicaba en sus clases su profesor de Historia Natural en el Colegio de Farmacia de Barcelona D. Agustín Ibáñez.

26.- Valdealgorfa: 1-II-1908.

Muy Respetable Padre: Adjunto va un aviso del Sr. Cura Ecónomo de esta Parroquia, Mosen Pedro Grau, a quien usted creo que conoce, mediante el cual podrá usted recoger las diez pesetas a que alude el Boletín de adhesión, que va también adjunto y que envío con mucho gusto, dando por sentado que serán muy provechosamente empleadas y yo me

apresuro a enviar, ya que no se si puedo hacer otra cosa.

Llovió muy bien y sin desorden el pasado otoño en estos términos, cosa muy rara aquí, y el Sr. Pau me tiene encargado que le recoja ejemplares de una Viola que siempre ha vivido aquí en estos huertos, que se riegan siempre que llueve, y en manos de Pau ha resultado sin bautizar; la llama Viola Pardoj. Sonó la flauta por casualidad.

Tengo unas pocas adormideras. Probaré a recoger muestras de opio. Pero le estoy robando un tiempo, precioso en manos de usted. Es usted tan complaciente que por eso abusamos. No he podido saber dónde se vende la “Flora del P. Merino”.

Siempre suyo afectísimo que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Informa de la suscripción de apoyo que realiza para el Boletín de la SACN a través del cura ecónomo de Valdealgorfa, muy posiblemente pagada por el propio Pardo; de la planta que le dedica Carlos Pau; que con 80 años cumplidos sigue extrayendo opio de las propias adormideras que cultiva en su huerto; así como del interés en adquirir la obra botánica del P. Baltasar Merino. Es curioso que unos años atrás desdénaba la posibilidad de adquirir la “Flora Española” del catedrático de la Universidad de Madrid Lázaro Ibiza (de la RSEHN), y ahora busca la dedicada a la flora gallega de este religioso.

27.- Valdealgorfa: 26-VII-1908.

Muy Respetable Sr. mío: Dudaba, pero creo y le ruego a usted que me dispense. Hallé en la huerta la Enula Etelepium (así parece que dice la carta escrita muy aprisa) que nunca había tenido en mi huerto esos bichos, que le envío a usted por si algo lo merecen. Yo nunca los había visto. Y aprovecho la ocasión de enviarlos. Cuando hayan terminado esas fiestas y usted haya descansado algo, si es que usted descansa algún día, podrá usted ocuparse de esto.

El Sr. Pau halló una nueva Viola en nuestro jardín y hubo de bautizarla y la llamó Viola Pardoj (Pau). Es bastante común en este término. Y como este año ha llovido, he podido

enviar a Pau un centenar de ejemplares. Si a usted le interesa algo, también podré enviarle a usted.

Parece que va bien lo del Congreso. Demos gracias a Dios. Es que yo creo que usted es capaz de poner en movimiento a los más remolones.

Queda rogando a Dios que le conserve a usted con salud y gracia su afectísimo y agradecido servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Sobre cierto “bicho” encontrado en su huerto y determinado posiblemente por Navás, así como sobre la Viola que le dedica Carlos Pau. El Congreso aludido seguramente sea el Primero de Naturalistas Españoles que ese año se celebró en Zaragoza organizado por Navás y la SACN.

28.- Sr. Presidente de la Comisión organizadora del Primer Congreso de Naturalistas Españoles en Zaragoza. Valdealgorfa: 24-IX-1908.

Muy Sr. mío:

José Pardo Sastrón, que abajo firma, Presidente que fue de la Sociedad Aragonesa de Historia Natural en Zaragoza, durante el primer año de existencia de dicha Sociedad, inscrito como Socio Congreso desde que se hizo pública la primera circular sobre el Congreso de Naturalistas Españoles y pagada la correspondiente cuota; no siéndole posible, con harto sentimiento, la asistencia personal a dicho Congreso por los achaques naturales, que son moneda corriente a la edad de ochenta y seis años; pero se adhiere con gusto e incondicionalmente a todas las conclusiones y acuerdos, que el repetido Congreso acuerde o apruebe, rogando a Dios para que la dicha Reunión termine con toda felicidad.

De usted seguro servidor que besa su mano. José Pardo Sastrón.

Com.: Carta protocolaria excusando la asistencia personal al Primer Congreso de Naturalistas Españoles celebrado en Zaragoza en 1908, aunque se adhiriere incondicionalmente a los acuerdos que allí se adopten.

29.- Valdealgorfa: 25-IX-1908.

No por aumentar su faena, sino por corresponder a sus indicaciones y satisfacer sus deseos, envío a usted el adjunto con lo que creo dejar a usted satisfecho.

Parece que, loado sea Dios, el Congreso sigue por muy buen camino. Roguemos al mismo Señor que acabe de la misma manera.

Recibí su muy estimada de vuelta a Zaragoza y parece que ustedes llegaron a Zaragoza, usted y el Padre Portabella, gracias a Dios, con salud y contentos con los efectos que aquí hallaron.

Nada más por hoy. Desean felicidades a usted todos en esta casa, especialmente su afectísimo servidor que besa su mano.

José Pardo Sastrón.

Com.: Al parecer los padres jesuitas Navás y Portabella estuvieron de visita en casa de Pardo Sastrón, de donde se llevaron algunos efectos (¿herbarios?, ¿libros? ...) Les remite algunas cosas más según habían quedado. Se sigue organizando el Congreso de Naturalistas Españoles.

30.- Valdealgorfa: 10-X-1908.

Reverendo Padre y Señor: Siento mucho distraerle precisamente en estos presentes días. Pero la cosa es urgente. Se trata de hongos que mañana estarán acaso podridos.

Tenemos en el jardín unos troncos de Sauquero que mide aproximadamente un metro de diámetro. Hará año y medio que se cortaron. Están completamente secos. La médula ha desaparecido dejando un hueco que no tiene más diámetro que el de una moneda de dos céntimos. Ese hueco llega hasta el suelo; pero no sabemos si la parte radical del hongo en cuestión llega hasta el suelo; porque el tronco tiene casi un metro de altura y por estar enterrado, no puede verse la parte que toca en tierra. Los tales hongos podrán ser una cosa de poca importancia, común y vulgar; pero sea por lo raro del medio en que se han desarrollado, tan oprimidos y apretados; sea por otra razón; forman entre todos un grupo que a primera vista llama la atención y he creído del caso enviarlo para que ahí saquen en limpio lo que vale hongo tan monstruoso e irregular. Hoy entregarán a usted la caja. Anoche lo arrancamos. Debe haber cinco o seis grupos en el hongo.

De usted afectísimo, como siempre, servidor que besa su mano. José Pardo Sastrón.

Com.: Carta acompañando la caja que contiene un curioso hongo desarrollado en el espacio medular de un tronco de saúco abatido. Se trata de la última carta conocida de Pardo a Navás, ya que tres meses después fallecería el farmacéutico de Valdealgorfa. Todavía en esos momentos, ya al final de su vida, muestra Pardo interés por las cuestiones naturalísticas.

31.- R.P. Longinos Navás. Madrid.

Muy Sr. mío y Reverendo Padre:

Días ha que ando preocupado y con vivos deseos de tener buenas noticias de usted y Compañía y mucho deseo y agradecería que me las diera; aunque sólo fuera en los términos más breves y cómodos.

Dios nos tenga a todos de su mano.

Por dicha nuestra tenemos la seguridad de que non praevalébunt.

No he tenido noticia de que hayan atropellado a ningún judío, ni de que hayan apedreado ninguna madriguera protestante.

¡¡Dios mío!! Abrid los ojos a esos ciegos para que vean.

Y ahora, mire usted que tiempos para ocuparse de yerbas y de flores.

De usted, con toda consideración y respeto, afectísimo seguro servidor que besa su mano. José Pardo Sastrón.

Com.: Carta que carece de fecha y que debió escribirse entre 1900 y 1901 cuando Longinos Navás residía en Madrid, al parecer coincide con algunas persecuciones que debió sufrir la orden jesuita a juzgar por los comentarios despectivos que dedica a judíos y protestantes, muy raros en los escritos de Pardo.

ASPECTOS ESTILÍSTICOS

Para la proveya edad de Pardo, se aprecia una cuidada redacción en todas las cartas. También el trato protocolario que mantiene siempre, con un claro abuso del término “usted” en frases en que podía obviarse fácilmente utilizando pronombres. En este caso el anciano es consciente de que su correspondencia es un religioso y un hombre de ciencia de alto rango.

No sorprende en absoluto la terminología pía tan abundante en todas las misivas, conociendo la religiosidad profunda del farmacéutico de Valdealgorfa, máxime cuando es consciente de dirigirse a un jesuita, como también su humildad que a veces casi parece exagerada. Tampoco la extensa nómina de revistas religiosas que leía y a las que con toda seguridad estaba suscrito.

PERSONAS CITADAS

Por las 31 cartas de la colección desfilan un buen número de personajes. Muchos, 16 en total, son sacerdotes, jesuitas, familiares o paisanos de Pardo citados una única vez. Más importancia tiene conocer el resto de personas que se mencionan, generalmente científicos y naturalistas, entre los que aparece una muestra de 18 que a continuación recogemos por orden alfabético, con la indicación entre paréntesis del número de citas. Son los siguientes:

Bayo Jiménez, Timoteo (1)
Benedicto Latorre, Juan (1)
Blasco Pardo, Lícér (1)
Bolívar, Cándido (3)
Bosque Bosque, Marcelino (1)
Colmeiro, Miguel (2)
Cuní (1)
Gila (3)
Górriz Muñoz, Ricardo (2)
Gredilla, Federico (2)
Ibáñez, Agustín (1)
Lázaro Ibiza, Blas (6)
Linneo, Carlos (5)
Loscos Bernal, Francisco (3)
Merino, Baltasar (2)
Pau Español, Carlos (17)
Vicioso, Benito (2)
Willkomm, Mauricio (1)

Se aprecia la cantidad de citas que merece Carlos Pau (17), sin duda por tratarse del botánico en activo más importante, miembro entusiasta de la SACN que a menudo se carteaba también con Pardo en esos años. Lejos queda en segundo término Blas Lázaro Ibiza (6), citado más bien como cabeza visible del grupo de naturalistas madrileños de ideas progresistas, cuya RSEHN llegó a presidir.

BIBLIOGRAFÍA

- BASTERO MONTSERRAT, J.J. (1989) *Longinos Navás, científico jesuita*. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 229 p.
- JAIME LORÉN, J.M. DE (2007) *Los "Diarios" de José Pardo Sastrón (1848-1909). Sesenta años de botánica, farmacia e historia de Torrecilla de Alcañiz y pueblos del Mezquín*. Torrecilla de Alcañiz. 527 p.
- JAIME LORÉN, J.M. de (Ed.) (2008) *Manuscritos botánicos en el Jardín Botánico de Valencia de José Pardo Sastrón (Torrecilla de Alcañiz, 1822 – Valdealgorfa, 1909)*. Moncada, Universidad CEU Cardenal Herrera, 263 p.
- LAGUÍA MINGUILLÓN, M.P. (1981) Navás, Longinos. *Gran Enciclopedia Aragonesa* 9: 2426. Zaragoza.
- MARTÍNEZ TEJERO, V. (1998) *Los botánicos aragoneses*. CAI 100, 4, Zaragoza, 125 p.
- MARTÍNEZ TEJERO, V. (2001) 1909. Muerte de José Pardo Sastrón. *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Apéndice 4: 240. Zaragoza.
- NAVÁS, L. (1909) Ilmo. Sr. D. José Pardo Sastrón. *Bol. Soc. Arag. Cien. Nat.* 8(3-4): 91-96. Zaragoza.
- VELILLA, M. (s.f.): Torrecilla de Alcañiz. Datos para su historia y geografía recogidos, dispuestos y ordenados por XYZ, natural del mismo pueblo. Historia de Torrecilla de Alcañiz. Mecanografiado, 385 p.

(Recibido el 24-IX-2009)